

In Memoriam: Francisco “Paco” Romero 1920–2002

Jorge M. González

*University of Georgia, Department of Entomology, Athens, GA 30602
USA*

Aunque nos dejó físicamente el 16 de septiembre de 2002, en el vuelo de cada mariposa nos parece ver a este conocido entomólogo aficionado que adoptó a Maracay como su patria chica.

A mediados de los años 70, el recordado Dr. Francisco Fernández Yépez me invitó a visitar a “...un dedicado y curioso aficionado”, el Sr. Francisco Romero. Luego de pasar por una reja adornada de *Morphos* y entrar a esta colección-museo, no salía de mi asombro contemplando cuadros que al abrirse mostraban decenas de mariposas, un cuarto con cajas entomológicas llenas de interesantes insectos que iban desde el piso y casi hasta el techo, colecciones de cajitas de fósforos, bolsitas de azúcar, estampillas, servilletas y cualquier artefacto, todo relacionado con mariposas. Aún hoy, al visitarlo me sorprende como el primer día.

Su fundador, Francisco de Asís Romero Rodríguez, nació un 1^o de mayo de 1920, en Melilla, ciudad portuaria española localizada en la costa de Marruecos, en el Noroeste de África. Su padre (Don Julián Romero) muere en la guerra del Rif cuando Francisco era un niño y con su madre (Dolores de Romero) viaja a Guadalajara, España, a los 7 años. Estudia su primaria y secundaria en esa ciudad, se convierte en soldado, se licencia en Hidrometeorología, lucha en la Guerra Civil española. Por razones militares, vive en varios lugares de la Península Ibérica hasta que se radica en las Islas Canarias y luego en el Sahara Español. Casa con Isabel Montesino Ferrer en diciembre de 1950, días después, se viene a Caracas. Luego de ocho meses lo sigue Isabel, quien cruza el Atlántico para recibir de manos de Francisco un *Caligo* y otras mariposas colectadas mientras libaban en Cariaquitos en El Calvario. Juntos de nuevo, se radican en Maracay.

Gracias a un compañero de trabajo, Francisco visita la colección de insectos de la Facultad de Agronomía y decide



Francisco Romero, circa 1985.

empezar la suya. Comienza a coleccionar cada domingo en el Parque Nacional Henri Pittier y fue así como se originó la conocida Colección de la Familia Romero.

Esta colección ha sido muy visitada y sus ejemplares estudiados por investigadores del mundo entero; es la segunda colección de importancia del Estado Aragua y una de las más importantes del país. Más relevante aún, es regularmente visitada por niños y jóvenes de escuelas y liceos que la han convertido en referencia y estímulo para comenzar a apreciar a esos artrópodos.

Por su labor educativa y científica, le fue conferida la orden Samán de Aragua en 1998. Fue miembro fundador de la Sociedad Venezolana de Entomología y con orgullo

me cuento entre los que lo propusimos para que fuera designado Miembro Honorario de nuestra Sociedad en 1993.

Don Paco era poeta, escritor y pintor. Sus curiosas pinturas, producto de su imaginación, fueron expuestas en varios lugares, algunos de sus escritos y poemas publicados, pero su gran pasión, las mariposas, han sido exhibidas en varias ciudades del país. En su nombre y el de miembros de su familia se han descrito especies y subespecies de mariposas (*Fountainea titan romeroi*, *Heliconius hecalesia romeroi*, *Prepona praeneste isabelae*, *Memphis montesino*, *Memphis maria* entre otras) y otros insectos.

Un día, nuestro amigo común Alberto Fernández Badillo, me comentó: “El Sr. Paco Romero es vivo ejemplo de buena gente y del nivel científico que puede alcanzar un aficionado si tiene dedicación y amor a la naturaleza; durante los años que pude compartir excursiones con mi tío (F.F.Y.) y el Sr. Paco a diferentes regiones del Parque, disfruté de la paciencia y la mágica manera de enseñar mezclada con una evidente amistad sincera entre ambos y así aprendí a dar los primeros pasos para conocer ese maravilloso mundo de los insectos que vuelan por los bosques del Parque”.

Doña Isabel, su eterna compañera, y sus hijos Isabel, Francisco (Paquito) y María Concepción (Conchita) mantienen viva su memoria y la labor educativa que algún día Francisco emprendiera.